

El legado en cifras

Señor Director:

Los últimos datos económicos hablan por sí solos: un Imacec que decepciona y una tasa de desempleo que vuelve a subir. Difícil imaginar un resumen más claro del estado en que se entrega la economía.

Resulta curioso escuchar aún discursos optimistas cuando las cifras muestran una realidad bastante distinta. No todos los Gobiernos logran combinar bajo crecimiento y deterioro del empleo con tanta consistencia.

Quizás el principal legado económico de esta administración sea recordarnos algo que en Chile parecía obvio: sin inversión no hay crecimiento, y sin crecimiento no hay empleo.

CARLOS PÉREZ-COTAPOS UGARTE
INGENIERO COMERCIAL

La guerra que Chile puede ganar

Señor Director:

La reciente escalada del conflicto en el Medio Oriente vuelve a recordarnos una verdad incómoda: la guerra por el petróleo es una guerra en la que Chile solo pierde. La dependencia de los combustibles fósiles expone a nuestro país a una vulnerabilidad constante. Durante la jornada de este lunes, el barril de Brent alcanzó máximos en un año, superando los US\$ 78, mientras que el WTI de EEUU avanzó hasta los US\$ 72. En paralelo, se anticipan nuevas alzas en los combustibles en Chile: cerca de \$ 20 esta semana y otros \$ 25 hacia fines de mes.

Cuando esto ocurre, todos sentimos el golpe. El transporte encarece los alimentos, aumenta el

costo de la logística, presiona la inflación y reduce el poder adquisitivo. Solo el pan, podría subir hasta \$ 500 por kilo. Las empresas ven alteradas sus estructuras de costos y el Estado enfrenta mayor presión fiscal. En abril sube nuevamente el precio de la luz y esto podría ser peor, pues el país mantiene muchos contratos de suministro eléctrico que dependen del precio de los fósiles. La pregunta es cómo es esto posible, considerando que Chile ha avanzado mucho en energías renovables del viento y del sol. Y la respuesta es que hemos tenido un gran crecimiento, pero la cancha ya no es pareja. Las reglas del juego están frenando el crecimiento y hacen que los beneficios no lleguen completamente a las familias. Chile mantiene un mercado obsoleto que no favorece la transición energética.

Debemos actualizar nuestro sistema, es urgente corregir distorsiones normativas y mejorar la infraestructura. Cada megawatt instalado reduce la necesidad de importar combustibles fósiles, disminuye la exposición a conflictos geopolíticos y aporta estabilidad a los precios de la energía en el largo plazo.

En la industria, el costo de la electricidad representa hasta 15% en los procesos mineros, hasta un 30% en manufactura. En las familias, calefaccionar con electricidad mediante bombas de calor es 50% más barato que usar gas y no contamina como la leña.

Mientras no adoptemos medidas responsables y urgentes, seguiremos perdiendo competitividad y dependiendo de conflictos geopolíticos.

MAURICIO HENRÍQUEZ
GERENTE DE MEDIO AMBIENTE, COMUNIDADES Y ASUNTOS PÚBLICOS WPD CHILE